

Microrelato San Valentín



Samantha Segura Bautista

Con Amor,
2025

Copyright © de la obra de Samantha Segura Bautista
Publicación Independiente.

Versión original en Español.

Esta es una obra de ficción. La autora ha inspirado la historia en el mundo que la rodea; no obstante, cualquier parecido a personas reales (vivas o muertas) es simplemente una coincidencia.

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción parcial o total de este relato sin el consentimiento previo y por escrito de la autora.

¡Gracias por leer este relato y apoyar mi obra!
- Samantha Segura Bautista

CON AMOR,

—Buenos días Seattle —escuchó decir al conductor de su programa de radio favorito mientras terminaba de servir el café en su termo—. Hoy es un hermoso día para celebrar el amor. No olviden llamar a nuestro número para pedir un poema radiofónico personalizado y dedicado a esa persona especial en su vida.

—Las líneas ya están abiertas y estamos deseosos de escuchar sus historias de amor —intervino su compañera, dando paso a la primera llamada del día.

Era poco habitual que una joven de su edad escuchara la radio, pero desde que su amigo había decidido lanzar su propio programa “*Love OnAir*”, se había vuelto una gran fan y no se perdía ni un solo episodio.

Lista para el trabajo, salió por la puerta de su casa. Cualquiera diría que era un día como cualquier otro, si no fuera por los ramos de flores, las cajas de bombones y las parejas ansiosas por celebrar una vez llegada la noche.

Nunca había celebrado San Valentín. Sus exparejas jamás pusieron interés en darle detalles y ella nunca lo exigió, aunque siempre había soñado con recibir un ramo de flores y un regalo pensado especialmente para ella.

Con amor,

Tras un corto viaje en autobús, finalmente llegó a su oficina.

—Buenos días, jefa —saludó su asistente nada más abrirse las puertas del ascensor.

—Buenos días, Mike —respondió alegre. Hace seis meses que trabajaba para ella y aún se resistía a llamarla Amber, por lo que ya se había dado por vencida y aceptaba que no la llamase por su nombre.

Caminaron juntos hasta su oficina, para empezar con el día. Los cubículos estaban decorados para la ocasión y los empleados claramente arreglados para celebrar una vez terminase la jornada laboral. En el año que llevaba trabajando para la compañía como Directora de Marketing, todos siempre habían sido amables con ella. Se sentía orgullosa de haber creado un equipo unido. Por eso, le sorprendieron las miradas y susurros de sus compañeros. Aunque hizo lo posible por ignorarlos.

Antes de llegar a su oficina, Mike aceleró el paso acercándose a la puerta para abrirla. Un gesto que hacía cada mañana.

—Feliz San Valentín, jefa —dijo casi gritando.

Entonces, reveló un hermoso ramo de rosas rojas que descansaba sobre un jarrón en medio de su escritorio. Amber se quedó sin habla en el marco de la puerta de su oficina, sintió las miradas de sus compañeros pegadas en su nuca y mariposas revoloteando en su estómago. Era la primera vez

que recibía flores en su trabajo.

—Parece que alguien tiene un admirador secreto —continuó Mike con picardía.

Ahora entendía el comportamiento de sus subordinados, que seguramente habían visto al repartidor traer tremendo ramo y estaban deseosos de saber quién estaba cortejando a su jefa. Hasta la fecha no había compartido nada sobre su vida amorosa y pretendía que así siguiera.

—Que bellas flores —confesó finalmente, acercándose a su escritorio y dejando a los espectadores deseosos de más información, trabajo para el cual Mike se había prestado voluntario. Las apuestas eran variadas, desde “tendrá un novio secreto” hasta “seguro que se equivocaron de dirección”, pero sin importar cuál fuera la respuesta correcta, ellos querían saberla.

—Lamentablemente, no venía con tarjeta —insistió Mike—. Imagino que su... pareja —dudó— habrá planificado una noche muy especial.

—Sí, supongo que será una noche especial —afirmó sorprendiendo a su joven asistente, que se preparaba para seguir indagando en el asunto—. Pero para que esta llegue, tenemos que ponernos a trabajar —dijo interrumpiendo sus intenciones—. ¿Cuál es la agenda del día?

Durante la jornada trabajaron a media marcha, se notaba que había más interés en el cotilleo de oficina que en las

Con amor,

labores. Algo que decidió dejar pasar, visto que era un día especial y que, por lo general, llevaban buen ritmo de trabajo.

Cada cierto tiempo llegaba un repartidor, que era asaltado por lo que ella ahora llamaba: el comité San Valentín. El trío de diseñadores anunciaba por todos los aires la entrega, asegurándose de enterarse de cada jugoso detalle de la vida amorosa de quienes recibían un regalo.

Al llegar las seis, todos se dispusieron a abandonar sus puestos de trabajo, entusiasmados por ir a celebrar, ya fuese con su pareja o con sus amigos. Desde su oficina los vio salir uno a uno y, pasados quince minutos, recogió sus cosas, tomó el ramo de rosas y salió ella también.

En lugar de ir directamente a casa, decidió pasar por una tienda a comprar una caja de bombones. Un detalle un tanto cliché, pero delicioso.

Mientras caminaba, observó a las personas a su alrededor. Algunas parejas caminaban tranquilamente de la mano haciéndose ojitos, mientras que otros prácticamente corrían a su destino con regalo en mano. Pero también estaban aquellos que observaban ajenos a la celebración de amor, y se preguntó qué estarían pensando.

Si hubiera podido leer las mentes de quienes la rodeaban, sabría que un día como este despierta sentimientos encontrados en la gente. Sabría que durante todo el día se escucharon pensamientos como:

—¿En serio, ella recibió flores?

—¿Será que me pide matrimonio esta noche?

—No sabía que tenía pareja...

—¿Por qué a mí nunca me regalan nada?

—Creo que es él indicado.

—Espero que algún día, alguien me ame tanto como para regalarme una caja de bombones.

Entre muchos otros. Los pensamientos son tan variados como las personas que habitan este mundo, pero casi siempre enfocados en el amor romántico entre parejas.

Miró su ramo y sonrió antes de pagar el chocolatado regalo. Esta sería una noche especial y su primer San Valentín.

Caminó hasta su casa, que no estaba lejos del centro de la ciudad, pues no tenía prisa por llegar. Además, sabía lo que la esperaba dentro cuando abriera la puerta y, aunque estaba emocionada, no sentía la necesidad de correr hacia aquello.

Finalmente, llegó y, con cuidado de no estropear sus flores, entró en su pequeño apartamento. Sonrió al ver la mesa lista para cenar, una botella de su vino favorito y un regalo envuelto a la perfección.

Dejó con cuidado sus pertenencias y fue directo al regalo, que le hacía especial ilusión. Lo abrió sin más y empezó a sacar el contenido: una mascarilla hidratante, un bote pequeño de

Con amor,

crema para manos, un *scrunchie* de corazones rosas y “*Querer no es amar*” el libro que llevaba ojeando desde hace meses.

Al final encontró un sobre que contenía una carta que hablaba de amor, de cariño y de agradecimiento. Y al final firmaba:

Con cariño,

Amber

SOBRE EL AUTOR



Samantha Segura Bautista es una persona creativa y curiosa que siempre está contando historias que surgen de sus sueños.

A pesar de escribir desde 2016, no fue hasta 2022 que se mudó a Milán, Italia que empezó a compartir sus novelas con otros.

Actualmente tiene dos novelas publicadas y un libro de mandalas para colorear. Además, durante 2026 podrás disfrutar de su colección de relatos cortos que comparte a través de su [página web](#) y su página de [Payhip](#).

Otras obras de la autora:

